

Vacunas antimeningocólicas para preadolescentes y adolescentes

Todos los preadolescentes y adolescentes deberían vacunarse para protegerse contra la enfermedad meningocócica. Hable con el médico o enfermero que atiende a su hijo para ayudar a proteger su salud con la vacuna antimeningocócica.



¿Por qué mi hijo necesita vacunas antimeningocólicas?

Las vacunas antimeningocólicas ayudan a proteger contra las bacterias que causan la enfermedad meningocócica. La enfermedad meningocócica puede hacer referencia a cualquier enfermedad causada por el tipo de bacterias llamadas *Neisseria meningitidis*. La enfermedad meningocócica no es muy común en los Estados Unidos, pero los adolescentes y los adultos jóvenes tienen mayor riesgo de contraerla.

Los dos tipos de infección más comunes incluyen infecciones del

- **tejido que cubre el cerebro y la médula espinal (meningitis)**
- **torrente sanguíneo**

Aun con tratamiento, de cada 100 personas con la enfermedad meningocócica, alrededor de 10 a 15 morirán por su causa. Las vacunas antimeningocólicas son la mejor manera de proteger a los preadolescentes y adolescentes de la enfermedad meningocócica.



¿Cuándo debería vacunar a mi hijo?



Dosis 1: 11-12 años
Dosis 2: 16 años

Todos los preadolescentes y adolescentes deben recibir 2 dosis de la vacuna antimeningocócica conjugada (MenACWY). Deben recibir la primera dosis a los 11-12 años y una dosis de refuerzo a los 16. Si a su adolescente todavía no le han aplicado la vacuna antimeningocócica, hable con su médico o enfermero sobre ponérsela lo más pronto posible.

Los adolescentes y los adultos jóvenes (de 16 a 23 años) también podrían recibir una vacuna antimeningocócica del serogrupo B (MenB), que se aplica en 2 dosis. La edad de preferencia para la vacuna MenB es entre los 16 y los 18 años. Hable con el médico o enfermero de su hijo adolescente para ayudar a proteger su salud con las vacunas antimeningocólicas.

¿Son las vacunas antimeningocólicas seguras para mi hijo?

Investigadores han estudiado las vacunas antimeningocólicas con mucha atención y han mostrado ser muy seguras. Como sucede con muchas otras, las vacunas antimeningocólicas pueden causar efectos secundarios leves, como enrojecimiento y dolor en el lugar de la inyección (normalmente en el brazo). Tenga en cuenta que se les pueden poner ambas vacunas antimeningocólicas en la misma visita, una en cada brazo.

Algunos adolescentes y preadolescentes pueden desmayarse después de que se les pone la vacuna antimeningocócica o cualquier inyección. Para ayudar a evitar los desmayos y las lesiones relacionadas, deberían sentarse o recostarse cuando les pongan una inyección y quedarse así por 15 minutos después de que se la hayan puesto. Los efectos secundarios graves de las vacunas antimeningocólicas son raros.

¿Cómo puedo obtener ayuda para pagar estas vacunas?

La mayoría de los planes de seguro médico cubren las vacunas de rutina. El Programa Vacunas para Niños (VFC) también proporciona vacunas a los niños de 18 años y menores sin seguro médico, con seguro médico insuficiente, que reúnan los requisitos para recibir Medicaid, o que sean indoamericanos o nativos de Alaska. Infórmese más en <https://www.cdc.gov/vaccines/programs/vfc/parents/qa-flyer-sp.html>.



Hable con el médico o enfermero de su hijo acerca de las vacunas antimeningocólicas o visite la página <https://www.cdc.gov/meningococcal/vaccine-info-sp.html>

